

VIGO EN MALLORCA

MANUEL ALVAREZ E HIJOS, S. A. INAUGURO EN PALMA UNA NUEVA SUCURSAL DE SU CADENA DISTRIBUIDORA "ESTABLECIMIENTOS ALVAREZ"

Al acto de la bendición asistió el "todo Palma" de los grandes acontecimientos y constituyó una brillantísima fiesta social

En presencia de las primeras autoridades, jerarquías y representaciones el Abad mitrado de Samos ofició en la ceremonia religiosa

La prensa de Palma de Mallorca, hizo muy cálidos elogios del suntuoso establecimiento. Reproducimos, por su interés, el comentario de "DIARIO DE MALLORCA"



Don Moisés Alvarez O'Farrill, en un momento de su brillante discurso

Durante los pasados días, nos hemos referido a los "Establecimientos Alvarez", la gran cadena comercial, con treinta y cuatro sucursales en toda España, destinada a la distribución de los artículos de loza, porcelana y cristal manufacturados por los complejos industriales "Manuel Alvarez e Hijos, S. A." y Alfares de Pontesampayo, S. A. ("Pontesa"), y hemos destacado la extraordinaria importancia de esta empresa, poderosa y modélica en todos los sentidos. La magnífica tienda inaugurada a primera hora de la noche de ayer, en la Avda. Jaime III, de nuestra ciudad, constituye elocuentísima muestra de lo que es esa cadena comercial, la más importante de España en su especialidad.

El inmueble, sus instalaciones, sus departamentos, sorprendieron, por sus caracteres realmente sensacionales, a la numerosa y distinguida concurrencia—el "todo Palma", como vulgarmente se dice—que, correspondiendo a la amable invitación, asistió.

Estamos ante un lujoso y bellísimo establecimiento, la novia bendita de la organización, como dijo su propietario, don Moisés Alvarez O'Farrill. Podríamos calificarlo como el escaparate, en nuestra ciudad, de una gigantesca familia laboral, integrada por miles de personas que luchan y se afanan para conseguir, y las consiguen, cosas bellas, cosas mejores, al servicio de la economía familiar.

La gracia y el original estilo de la instalación revelan la personalidad de don Jesús de Juan, el autor del proyecto, que ha puesto su vocación artística al



El abad mitrado de Samos, en el momento solemne de la bendición

servicio de una realización arquitectónica de nuevo estilo. Con el joven realizador ha colaborado la prestigiosa "Casa del Hierro" de nuestra ciudad, en la ejecución de una artística y bellísima reja forjada y el techo, de concepción modernísima, de chapa

Juan Claret, Antoni Clavé, Miguel Inaraz, Federico Lloveras, Ramón Llovet, Joan Miró, Pablo R. Picasso, Ramón Ribas-Rius, R. A. Riera-Rojas, Luis M.ª Saumells, Francisco Serra, Antoni Tapies, J. J. Tharrats, Francisco Todó y J. Vila-Casas.



El señor Alvarez O'Farrill saluda a la Excmo. señora doña Eulalia Vereterra de Alvarez Buylla, esposa del Excmo. señor gobernador civil de la provincia

de hierro, que constituyen, aquí y allá, motivos originalísimos que abundan en la decoración e iluminación del nuevo local. Las más bellas producciones utilitarias y de decoración de loza, cristal y porcelana pueden ser halladas en los enormes salones de "Establecimientos Alvarez", llamados a prestar un inestimable servicio a los hogares mallorquines y, sobre todo, a nuestra gran industria hotelera. En esos salones están los productos de la factoría viguesa de Manuel Alvarez e Hijos, del grandioso complejo industrial de Cabral, integrado por la fábrica de porcelana "Santa Clara", la fábrica de cristal "Casablanca", la de loza "Royal China" y la de material refractario "Manesa", y la de la gigantesca factoría de "Pontesa", que ocupa extensiones enormes y da trabajo y vida próspera a varios pueblecitos de las rías gallegas.

La magnificencia del establecimiento queda completa con la galería de arte instalada en la planta principal, maravillosamente dispuesta, en la que ayer fue abierta una exposición realmente sorprendente que a reserva de lo que en su día dirán los críticos, no dudamos en calificar sin precedentes entre nosotros con obras de Ricardo Arenys.

Mitrado del Monasterio de Samos, P. Mauro Alonso, que pronunció bellísimas palabras, poniendo de relieve la ejemplar labor de la empresa "Manuel Alvarez e Hijos, S. A.", modélica en todos los sentidos.

A continuación, don Moisés Alvarez O'Farrill pronunció el siguiente discurso:

«Excelsentísimas autoridades, señoras y señores: En mi larga vida profesional, jalonada de días amargos y horas felices, ningún instante más grato que el que me depara la fecha de hoy, al venir a inaugurar la sucursal número treinta y cinco de Manuel Alvarez e Hijos. Porque aquí, al anclar la nave industrial heredada de mi padre, realizo un viejo sueño, amorosamente acariciado, y me parece rendir tributo póstumo de filial devoción a quien, con el apellido, me legó el ejemplo de laboriosidad, constancia y honradez que procuro seguir en la modesta medida de mis fuerzas personales. Manuel Alvarez e Hijos sale, por primera vez, del ámbito peninsular español con este establecimiento asentado en la capital de la más hermosa entre las islas mediterráneas. Breve el viaje desde las costas orientales ibéricas hasta las mallorquinas, adquiere a mis ojos, sin embargo, inequívocos valores simbólicos; es, en mi intención y recuerdo, una evocación de la larga travesía, penosa, que, rico en ilusiones cuanto pobre en realidades, inició hace muchos años el fundador de nuestra firma. Camino de América, sobre las olas no siempre plácidas y acogedoras del turbulento Atlántico, Manuel Alvarez marchó, como un humilde emigrante más, a buscar en tierras vírgenes propicias al desarrollo de sus anhelos mercantiles, el logro de sus proyectos embrionarios.



Perico Chicote asistió a la inauguración. Aquí le vemos con el abad mitrado de Samos y don Moisés Alvarez

grante que, en el parvo equipaje, trae lo mejor que puede ofrecer: los productos de Santa Clara, Royal China, Casablanca, Pontesa. Muestras de cómo la fraterna colaboración entre técnicos y productores ejemplares es capaz de obrar la maravilla de convertir el caolín galaico en el oro blanco de la porcelana.

A vosotros os toca juzgarnos. Por vuestras obras nos conocéis. Ante vuestra experta mirada de artistas las exponemos, en este ambiente de perfecta primavera; bajo este sol y este cielo, que son el insuperable cartel turístico de España, para gloria de cuantos tenemos la de llamarnos españoles. Yo, después de presentarnos con honda emoción lo que mis compañeros y yo realizamos, termino dándoos el entrañable saludo de Galicia a Mallorca, con el abrazo en que los pinos mareiros—húmedos de saudades morriñosas— estrechan a los que, en Formentor, beben brisas doradas a los acordes musicales de las olas. Es una suerte de maridaje espiritual entre dos

regiones españolas, tan alejadas en el espacio como unidas en idéntico amor a la Patria común. Nupcias simbólicas a las que vuestra isla maravillosa se presenta como una novia eternamente joven y bella, encubriendo sus múltiples encantos con el nuevo atractivo del blanco velo que simula la nieve perfumada de los almendros en flor.

La Sucursal palmesana de Manuel Alvarez e Hijos queda aquí para servicio de Mallorca, de Baleares, de España. ¡Vosotros marcaréis su porvenir! Muchas gracias por cuanto esperamos le tengáis reservado. Y sincerísimas, por el hecho de haber honrado con vuestra asistencia esta inauguración memorable.

Finalmente, los numerosos invitados recorrieron las instalaciones y la sala de exposiciones, expresando a los señores Alvarez sus mejores votos y sus felicitaciones más cordiales por haber dotado a nuestra ciudad de tan magnífico establecimiento. Todos fueron espléndidamente obsequiados con un «coctel».

Dios quiso premiar su trabajoso esfuerzo con la protección que depara a sus siervos predilectos. Merced al amparo de la Divina Providencia, aquel mozo emprendedor y enérgico pudo regresar, pasados los años, al terruño nativo, poseedor de medios suficientes para desenvolver entre sus paisanos aquellas ideas que le batían en la mente al ritmo acompasado del corazón. Y en Galicia, con la cooperación de sus coterráneos, inició la obra inmensa de elevar la cerámica regional a escala nacional (internacional, puede decirse ya, sin presunciones ni exageraciones) para mayor honra de la «terra meiga» que le vio nacer y esplendor de la España a que consagró los años todos de una vida en la que no se otorgó minuto de pausa, segundo de descanso.

Por eso, ahora, al atravesar yo las aguas azules del Mediterráneo, experimento la sensación de cumplir un voto latente en mi alma, sin necesidad de haberlo formulado jamás ni a mí mismo. Emigrante de breve singladura y en navío de más seguro porte, rindiendo etapa en el puerto que presiden las históricas piedras centenarias de esa Catedral impar, única que refleja su silueta sobre el espejo marinero y donde el aroma salobre se entremezcla a los olores del incienso. Llego a vosotros como modesto emi-



El ilustre escritor y académico don Camilo José Cela, con el señor Alvarez O'Farrill